

2

EL CONSEJERO
SECRETARIO GENERAL DEL CONSEJO
PENITENCIARIO



Fr.-d. Pedro Dorado Montero

Querido amigo: recibo su carta
a mi regreso a Madrid después de mi viaje oficial
a Barcelona, Figueres y Tarragona.

Para mi servir la mejor solución que
V. ocupara la dirección de la Prisión de Madrid
y su visitacion alguna le diría que yo no aspiraba
al puesto. Es en realidad yo no aspiro
al puesto. Hoy por hoy no pensaba en ello ni
remotamente y cuando me hablaron me qued『
algo tanto sorprendido y confidencialmente se lo
dió a Costi  para que lo consultara a d. Francis-
co Giner. Si a ese punto no significa para mi
otra cosa que el cumplimiento de mis deberes
en la obra de sustitución de un regimen anti-
quo por un regimen nuevo. Si la junta atu-
viere organizada de manera que V. no tuviera
otra cosa que hacer que cumplir su obr a

anticipia y suministrar en que se les
estorbasen los rumores y rebelión del
personal. yo le diría resaltamente, "venga
V. a ocupar este puesto que completará y calma-
rá su labor de presidente... Pero el campo, des-
graciadamente muy que prepararlo y creo que
esa labor de roturación y despojo me conser-
vónde a mí que debo seguir afrontando
la lucha y venciendoles.

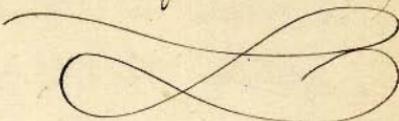
Hoy ya es un hecho la implementación de
la Escuela de Criminología que creo le satisfi-
ría a V. si la dice. Sumisamente en esa
Escuela hay un problema que resolver y
el que dirige V. a ella, porque tiene falta
y porque no entiendo V. tiene un vacío. La
solución de ese problema se alcanzará tal
vez muy pronto. Y no solamente anhío que
dirige V. a la Escuela, sino a la dirección
de la Caral, aunque ahora crezca que
nunca se irá de abandona el que como yo
esta en la lucha y ha sentido histórica-
mente todos los embates naciendo presta-

leer lo que por tanto estaba combatiendo
lita en la inmediatez de su "santísima"
y crea V. que tendré á ocupar ese puesto
me parece que voy á encerrarme en un
convento, aunque sea con votos temporales,
para dar fina á la obra principiada y
ya comenzada -

Como siempre le remitiré el testimo-
nio de su devoción en algunos días.

g. i. m. b.

Dra. Juana Saavedra



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDOS.USAL.ES

2
Dr. D. Pedro Izquierdo Montero

Catedrático de Derecho Penal
en la Universidad de



Salamanca

UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA